



## III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi Roma, 16 – 17 de octubre de 2007 Ministero degli Affari Esteri – Sala delle Conferenze Internazionali

Comunicado de Prensa Sesión Miércoles 17

**Primera parte:** *“La Contribución del recorrido preparatorio para la III Conferencia: la política de Italia con América Latina”* - Donato Di Santo, Subsecretario de Relaciones Exteriores.

“La tercera Conferencia Italia-América Latina y Caribe no inició ayer...Dio inicio hace cuatro años en Milán con la primera Conferencia Italia-América Latina, que tuvo como huésped de honor al entonces Presidente de Uruguay, Batlle. Dos años después prosiguió, nuevamente en Milán, con la segunda edición que esta vez tuvo como huésped de honor al Presidente de Venezuela, Chávez”. Con estas palabras el Subsecretario Donato Di Santo abrió la segunda jornada de trabajo de la III Conferencia Nacional Italia-América Latina y Caribe, para después hacer un breve recorrido de las principales etapas del largo proceso de acercamiento de Italia con el Continente latinoamericano.

“Esta Conferencia –siguió diciendo el Subsecretario- tampoco inició ayer, porque desde mayo pasado hemos organizado once seminarios nacionales de profundización, que además de haber sido trabajosos y enriquecedores nos han proporcionado ideas, propuestas e indicaciones, utilísimas, para proseguir con nuestro trabajo”.

Posteriormente Di Santo indicó los temas y las contribuciones específicas que los seminarios han dado, no sin antes subrayar que Italia puede y debe jugar un rol de primerísimo plano en las relaciones con América Latina y el Caribe. “A partir de su nacimiento el Gobierno encabezado por Romano Prodi envió la primera señal en esta dirección al indicar a América Latina como un área prioritaria para nuestra política exterior. Nosotros interpretamos esta indicación en el sentido más amplio, esto es, que no era simplemente el gobierno italiano quien había decidido reforzar y mejorar sus relaciones con los gobiernos de América Latina, sino que era Italia, como país, quien descubriría su rol, su lugar, su vocación histórica y cultural de ver su futuro junto al de estos países. Creemos que con

esta III Conferencia Italia ha vuelto al lugar que le corresponde, a ser un gran país europeo que tiene raíces históricas en toda América Latina”.

Durante su intervención, dirigiéndose directamente a los huéspedes latinoamericanos, el Subsecretario Di Santo afirmó que lo que seguirá haciendo Italia es anudar un hilo que se había roto entre su país y América Latina: “Queremos decirles que estamos listos para colaborar plenamente con toda nuestra experiencia en los temas propuestos, en su extraordinaria intervención, por la Presidenta Bachelet –cohesión social y consolidación democrática–. Estas experiencias, que son ricas tanto a nivel nacional, como a nivel local y regional, podrían asimismo ser útiles en la lucha contra la exclusión social. Esta es la Conferencia de una Italia que dice a los países de toda América Latina: “juntos hacia el futuro”.

**Segunda parte:** *“Cooperación económica y redes materiales e inmateriales para la integración latinoamericana*

Letizia Moratti, Alcalde de Milán, fue la encargada de abrir la sesión dedicada a la cooperación e integración del Continente latinoamericano: “Milán ve con gran interés este relanzamiento de las relaciones entre Italia y América Latina. Mi ciudad ha presentado su candidatura como sede de la Exposición Universal de 2015, con el tema ‘Nutrir el planeta, energía para la vida’, para poder participar y contribuir a las soluciones de los grandes desafíos y de los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio fijados por las Naciones Unidas en el año 2000. El espíritu con el que nos movemos es el de ofrecer nuestra competencia, en el campo científico y tecnológico, así como en el industrial y cultural, para de esta forma ser copartícipes, en una óptica de partenariado y cooperación, en la realización de los Objetivos del Milenio.

La sesión fue presidida y moderada por Enrique García, Presidente de la Corporación Andina de Fomento (CAF), quien después de agradecer al Canciller Massimo D'Alema la firma del acuerdo de incorporación de Italia en CAF y el compromiso del Gobierno de su país, en particular el del Subsecretario Donato di Santo, para relanzar las relaciones con América Latina, cedió la palabra a Emma Bonino, Ministro italiano de Comercio Internacional, que inició su alocución ilustrando el nivel de relaciones comerciales que existen entre Italia y América Latina: “Nuestro país exporta a América Latina bienes instrumentales, máquinas, medios de transporte y productos combustibles, por un monto de 13 mil millones de dólares, sobre todo a México, Brasil y Argentina. Nuestras importaciones, de aproximadamente 11 mil millones de dólares, provienen sobre todo de Brasil, Argentina, Perú, Colombia y últimamente también de Chile. Se trata en lo general de productos metalúrgicos, agrícolas y alimentarios”.

Posteriormente la Ministro indicó algunas pistas para la futura cooperación con América Latina, en sectores de actividad que consideran la especificidad y las características de Italia: “Una metodología que podemos proponer está relacionada con la excelencia de nuestro sistema productivo, basado en la pequeña y mediana empresa, un instrumento elástico que lleva trabajo al lugar de residencia de la gente y que se organiza en distritos. Otra pista de trabajo –siguió diciendo la señora Bonino– está relacionada con la internacionalización de

nuestros sistemas cooperativos, que pueden incrementar los intercambios comerciales. Otro aspecto que puede ser compartido es la empresariedad femenina, un sector que se ha fortalecido recientemente en Italia. Se trata de un capital humano que debe ser valorizado por el potencial que puede producir. Mi propuesta –dijo la Ministro al final de su intervención- retoma lo que Italia hace con las empresarias del Mediterráneo y de los Balcanes, un encuentro, un análisis conjunto anual entre las empresarias italianas y latinoamericanas”.

El señor Ernesto Ottone, Secretario Ejecutivo Adjunto de la Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), afirmó por su parte que América Latina era una región con una identidad compuesta y una situación socio-económica intermedia y que si bien no era pobre como África, tampoco había alcanzado el desarrollo de las grandes potencias occidentales: “No obstante su enorme heterogeneidad económica y geográfica, la región presenta problemas y carencias estructurales comunes: la alta tasa de pobreza e indigencia, la persistente desigualdad de oportunidades y el escaso crecimiento económico. A pesar de esto, de 2003 hasta hoy la pobreza se ha reducido en esa región, aunque todavía ahora son demasiados los 79 millones de personas que viven en la pobreza”. En su alocución Ottone también habló del comportamiento que debe asumir el Continente latinoamericano ante sus futuros grandes desafíos. “Lo que hace falta es un nuevo comportamiento político y cultural, basado en la conciencia de nuestras potencialidades, lo que significa dejarnos de victimismos y redoblar los esfuerzos para incrementar el crecimiento económico, reducir la pobreza y la desigualdad y reforzar la cohesión social y la sostenibilidad ambiental”.

Fulvio Conti, Director General del ENEL, ilustró por su parte el rol de su empresa en América Latina afirmando que “después de la fusión con Endesa, el ENEL era quizá uno de los mayores abastecedores de energía en el Continente y que para los próximos años tenía previsto un programa de inversiones del orden de los 500 mil millones de Euros, que permitirán introducir nuevas tecnologías y nuevas experiencias que reforzarán el desarrollo energético e industrial de América Latina”.

Cesare Fumagalli, Secretario General de la Confartigianato, subrayó por su parte el papel de las pequeñas y medianas empresas italianas en su relación con América Latina y en su función de promotoras de una cultura empresarial en este Continente. También recordó que existen “más de 20.000 empresas administradas por latinoamericanos en Italia, sobre todo en los sectores de los transportes, construcción y servicios. Las mismas representan un formidable modelo de integración económico social”.

El Ministro del Exterior de Argentina, Jorge Taiana, quiso por el contrario evidenciar la ausencia, en estos últimos años, de Italia en América Latina y en particular en Argentina, para después saludar con entusiasmo el relanzamiento de las relaciones que está llevando a cabo: “Italia –sostuvo el Ministro- es determinante para nosotros, sobre todo por el rol de mediador que desarrolla en nuestras relaciones con la Unión Europea: una política europea de reducción de las barreras comerciales, para nuestros productos, daría un gran impulso a nuestras economías y a nuestro desarrollo. Italia es también determinante para

las relaciones que hemos establecido con sus pequeñas y medianas empresas y en el cada vez más creciente papel de la cooperación descentralizada”.

La Viceministra del Exterior de El Salvador, Margarita Escobar, dijo por su parte que la integración en América Latina era una realidad concreta que había traído muchos cambios. “Nuestros sistemas democráticos se han reforzado, nuestros productos cabalgan en los mercados mundiales, el proceso de integración de América Central sigue adelante desde 1991 y con Europa mantenemos negociaciones para definir un acuerdo de asociación entre las dos regiones, negociaciones en las que Italia tiene un rol fundamental. Retomando las palabras del Subsecretario Di Santo, debo decir que también América Latina quiere caminar con Italia y hacia Italia”.

Al hacer uso de la palabra Franco Danieli, Viceministro del Exterior de Italia, describió la situación de los italianos en América Latina: “Actualmente residen en América Latina 1.130.000 ciudadanos italianos, casi una tercera parte de todos los italianos residentes en el extranjero. Se encuentran fundamentalmente en Argentina y Brasil, pero lo que quisiera subrayar es la capacidad de integración de nuestras comunidades en esta parte del mundo, muchos de ellos han alcanzado los más altos niveles sociales. Su presencia sin embargo es un elemento de extraordinaria importancia, que puede provocar un “efecto multiplicador”: los italianos en América Latina de hecho son una oportunidad, un puente que nos puede ayudar a reforzar relaciones, inversiones y cooperación”.

Para Milton Jiménez Puerto, Ministro del Exterior de Honduras, América Central ha puesto en el centro de su agenda la integración regional: “Después de haber superado muchas heridas derivantes de luchas entre Estados y enfrentamientos internos, ahora todos los centroamericanos estamos llamados a entablar un diálogo común para mejorar las condiciones de nuestras poblaciones, defender el medio ambiente y reducir los desequilibrios sociales. Colocar a la persona en el centro es nuestra prioridad común y esto es también lo que pedimos en la cooperación con la Unión Europea”.

Eumelio Caballero, Viceministro del Exterior de Cuba, resaltó por su parte el papel que puede tener la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) en la lucha contra la pobreza, exclusión social y desigualdad. Se trata, dijo, de un proyecto de cooperación política, social y económica entre los países de América Latina y el Caribe, promovido por Venezuela y Cuba y con el apoyo de Bolivia y Nicaragua.

Posteriormente Alessandro Azzi, Presidente de Federasse, evidenció el papel de las redes que ha establecido la Federación Italiana de Bancos de Crédito Cooperativo y las Cajas rurales en América Latina donde, a través de formación y políticas de cooperación, se ha generado una auténtica interacción entre Italia y América Latina en este sector.

Samuel Santos, Ministro del Exterior de Nicaragua, afirmó que los países de América Latina y el Caribe tienen más necesidad de una integración de sus poblaciones que de una integración comercial: “La integración que proponemos

tiene como principios fundantes la soberanía, la sostenibilidad ambiental, la equidad social y la democracia directa. Una integración sin estos elementos esenciales no es aceptable en ninguna circunstancia”.

Luiz Dulci, Ministro de la Secretaría General de la Presidencia de Brasil, señaló que para su país era importante la integración física, económica y comercial de la región, pero al mismo tiempo la colaboración con otros bloques, *in primis*, con la Unión Europea: “Europa y América Latina son regiones multiétnicas, multiculturales y multilingüísticas. Son realidades no homogéneas que sin embargo desean progresar en el marco de la integración, respetando y valorizando las diferencias. Italia, por su parte, desarrolla un papel ya relevante en las relaciones con América Latina y en particular con Brasil, a través de proyectos concretos en el sector científico y tecnológico, proyectos conjuntos en favor de terceros países, proyectos de cooperación descentralizada”.

Las últimas intervenciones matutinas fueron de Giuliano Poletti, Presidente de la Liga Nacional de las Cooperativas, que ilustró el trabajo desarrollado por la Liga, la cual busca conjugar el reforzamiento del cooperativismo en América Latina con la promoción de oportunidades de colaboración entre empresas y sistemas cooperativos, y Jacques Rogozinski, Director de Inter-American Investment Corporation, quien exaltó el rol de Italia y de la pequeña y mediana empresa en la transferencia de conocimientos y en la promoción comercial.